



Salud

Aumentan los diagnósticos de autismo entre los 40 y 60 años

El 35% de las 450.000 personas españolas que se estima que padecen Trastorno del Espectro Autista (TEA) son adultos

NIEVES SALINAS
Madrid

En España, se estima que hay 450.000 personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA). De ellas, el 35% son adultas, aunque la cifra real podría ser mayor. Lo advierte la doctora Cristina Sanz, especialista en psicología clínica del Hospital Universitario Dexeus, en Barcelona. Habla de «un importante número de adultos», de entre 40 y 60 años, que aún no han sido diagnosticados, ya que du-

rante años el autismo se asoció principalmente a la infancia y a casos de mayor afectación.

En los últimos años, el aumento de diagnósticos responde principalmente a una mejor comprensión del autismo como un espectro amplio y a la mejora en las herramientas de detección: «Ha habido un avance muy importante en las herramientas de detección y diagnóstico. A día de hoy, entendemos el autismo como un espectro mucho más amplio, lo que permite identificar perfiles más sutiles, especialmente en personas sin dis-

capacidad intelectual o con buen desarrollo del lenguaje».

Además, subraya la experta con motivo del Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo, que se conmemora este 2 de abril, los criterios diagnósticos se han ampliado en manuales como el «Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition» (DSM-5), integrando diferentes presentaciones que antes se consideraban trastornos distintos o no tenían cabida en el autismo. En muchos casos «se ha llegado tarde y mal al diagnóstico en la genera-



Europa Press

Concentración por el Día Mundial de la Concienciación sobre el Autismo.

ción adulta porque antes se diagnosticaban solo los síntomas visibles, como la depresión o el aislamiento, pero no la causa de ellos».

Apunta otro dato: cada vez son más las mujeres que reciben el diagnóstico en la edad adulta. En muchos casos, han desarrollado estrategias de camuflaje social («masking»), imitando conductas y normas sociales, lo que ha contribuido a que sus dificultades pasen desapercibidas durante años.

«Los criterios diagnósticos, además, se han basado históricamente en perfiles masculinos y la sintomatología en mujeres adultas puede estar muy compensada. Por ese motivo, muchas mujeres llegan más tarde al diagnóstico o incluso no llegan nunca, y a menudo reciben antes etiquetas como ansiedad, depresión o incluso trastornos de la conducta alimentaria o de la personalidad», indica la doctora Sanz. ■